

Reflexiones, pensamientos e historias

13 de febrero

Porque dijo: «Con el poder de mi mano lo hice, y con mi sabiduría, porque soy inteligente, he borrado las fronteras de los pueblos, sus almacenes he saqueado, y he abatido como un fuerte a sus habitantes.

Is 10,13

La palabra Poder designa la capacidad o la potestad para hacer algo, proviene del latín potens-potentis, que significa, ser capaz.

El término “poder” puede funcionar como sustantivo o como verbo, según su finalidad. Como sustantivo, significa: el dominio, imperio, facultad o jurisdicción que tiene alguien para ordenar algo: “El poder de decisión sobre asuntos de mi vida solo me conciernen a mí”; el gobierno de un país: “Morena se ha hecho con el poder en México”; el acto, instrumento o documento legal por medio del cual se transfiere a una persona la facultad para representar a otra y para actuar en su nombre y lugar: “Le he concedido un poder a mi abogado”; la tenencia o posesión de algo: “La información está en su poder”; la fuerza, capacidad o posibilidad de alguien o algo: “Los empresarios tienen el poder para presionarnos”; “El poder, bajo la figura del presidente, ya fijó su posición a este respecto”.

Como verbo, designa el hecho de tener la facultad o la capacidad de hacer algo: “Yo puedo cargar esas cajas”. Asimismo, puede referirse a la facilidad, tiempo o disposición que tiene alguien para hacer algo: “Yo puedo llevarte a tu casa”. También puede aludir que es posible que suceda algo: “Llévate un paraguas: puede llover”.

Lo interesante del poder y se dice con frecuencia es que el poder, es para ejercerlo y no nada más se ostenta. Si tienes el poder para realizar u ordenar algo debes hacerlo porque para eso es el poder. Sin embargo, no basta con tener el poder para realizar u ordenar que se haga algo hay que recordar a la Phronesis que es actuar con prudencia, es decir razonar las cosas antes de realizarlas u omitirlas. Con ello cuando tengas el poder de hacer algo que le cause daño a alguien no existe mejor forma de demostrar tu poder que no haciéndolo, porque tu prudencia te indica que no es bueno y tienes el poder de hacerlo o no hacerlo.

Eso es convertir el poder en una virtud ya que sabrás perfectamente cuándo ejercerlo y cuándo no, porque siempre realizarás lo bueno para todos y para ti, cuando menos lo sientas estarás actuando con justicia y así una mezcla de virtudes que te llevarán a lo más elevado de la razón, pero sobre todo a encontrar el camino hacia la felicidad.

El poder que tú tienes úsalo con prudencia.

